

Las ELECCIONES en INGLATERRA

En un clima de frialdad se han celebrado las elecciones inglesas. El pueblo británico acudió a las urnas electorales apenas como para ejercer sus derechos cívicos. Sin embargo, dió a los conservadores un seguro triunfo y una mayoría parlamentaria más firme.

Este triunfo conservador y la derrota del Partido Laborista de Mr. Attlee, tiene su significado dentro de la frialdad del proceso electoral que ha terminado. Los pueblos de Europa, más que ninguno otro, tienen en la demanda de paz su más sentida aspiración. Los laboristas habían dicho que no irían, en los problemas internacionales, más allá de donde habían ido los conservadores. Estos, a su vez, declararon que no irían en ese mismo terreno internacional, más allá de donde estaban. No eran programas que llenaran plenamente los deseos y las esperanzas del pueblo inglés. Pero el pueblo inglés, que si necesita ir más allá por el camino de la paz, tenía el derecho de exigir del Partido Laborista, que se auto-denuncie obrero y socialista, una actitud definida contra la guerra. No la tuvo. Por el contrario, el Partido Laborista fué incapaz de alzar la bandera de la paz, y ha venido dando su apoyo a la política norteamericana de la llamada "defensa occidental", que conduce a la guerra.

Es que acaso los conservadores han levantado la bandera de la paz? No, ciertamente. Al Partido Conservador, el pueblo inglés no puede pedirle mucho en bien de la paz. Es el representante de la gran burguesía inglesa. Pero hoy esa gran burguesía inglesa confronta el grave problema de su desplazamiento como burguesía imperialista por la gran burguesía imperialista norteamericana. Son las contradicciones entre el viejo imperialismo inglés y el relativamente nuevo imperialismo yanqui las que hoy determinan la política internacional del Gobierno conservador. Esa política, no obstante seguir en general la dirección marcada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, ha tenido divergencias de importantes proyecciones mundiales con la política internacional norteamericana. En Asia, frente al caso concreto de la China Popular y del problema de Formosa, los puntos de vista del gobierno conservador no han tenido más remedio que chocar con la posición agresiva y de fuerza de los Estados Unidos. En Europa, el gobierno conservador ha fortalecido constantemente la idea de una conferencia de los llamados Cuatro Grandes, que al fin parece se va a celebrar, para tratar de encontrar una solución pacífica a los problemas que dividen al mundo.

Por los intereses de una defensa de sus posiciones de capitalismo imperialista enfrentado a otro capitalismo imperialista, mucho más poderoso, la gran burguesía inglesa, por medio de su partido, el Partido Conservador, se ve obligada a definiciones más concretas, a actitudes y posiciones divergentes en relación con los Estados Unidos, en tanto que el Partido Laborista está corrompido por el más sucio oportunismo, sufre una seria división interna causada por ese mismo oportunismo y ha claudicado vergonzosamente frente a la demanda de paz del pueblo inglés.

El pueblo inglés ha pensado, seguramente, que a pesar de todo, puede ser más fácil llegar más allá por el camino de la paz con los conservadores que con los laboristas. Ojalá no se equivoque, por el bien de la humanidad.

LA C.G.T.C. ES Y...

—(Viene de la Pág. 1*)—

dicatos no tienen recursos para pagar honorarios de abogados.

3º—La C.G.T.C. condena las componendas de los personeros de la Rerum Novarum con los estudiantes en términos que lesionan los intereses de los sindicatos y que burlan el propósito apuntado en el párrafo anterior de nuestro escrito.

4º—Nuestra C.G.T.C. practica una política unitaria por principio. Tal política consiste en propugnar la unidad en la acción de todos los trabajadores, sindicalizados o no, y de todos los sindicatos, federaciones y centrales sindicales, alrededor de las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores. Hasta el momento, la Rerum Novarum ha saboteado sistemáticamente nuestra política de unidad en la acción, siguiendo las directivas que en este sentido le da la ORIT. Tampoco ha querido practicar la unidad de acción la C.N.T., por que sigue directivas extrañas a los intereses de los trabajadores, giradas por la ATLAS.

5º—Nuestra Central Sindical es y seguirá siendo absolutamente independiente del Gobierno, y se opone por principios a la ingerencia del mismo en los asuntos internos de los sindicatos.

Por tanto, nuestra C.G.T.C. jamás suscribirá acuerdo alguno que redunde en la supeditación del movimiento obrero a la política del actual Gobierno, aunque se reserva el derecho de apoyar o combatir aquellas actividades del

gobierno que sirvan o perjudiquen, respectivamente, los intereses de los trabajadores.

6º—Prueba de lo anterior es la lucha victoriosa librada por nuestra Central contra la Ley Facto, que pretendía la existencia exclusiva de sindicatos gubernamentales.

GONZALO SIERRA CANTILLO
Secretario General

NUEVOS INSTITUTOS...

—(Viene de la Pág. 1*)—

colas son un mal remedo de Reforma Agraria que no sirve para nada. Y menos cuando, como ocurre con este gobierno, las colonias se forman con campesinos extranjeros.

Por lo que se refiere a los anunciados institutos de asistencia médico-social y de turismo, ya todo el mundo está temiendo que no pasen de ser dos nuevos centros de fomento de burocratismo. Por supuesto, estamos muy lejos de pensar como don Otilio Ulate, de que se trata de socializar la medicina. Resulta una grosera tontería, sólo dirigida a desprestigiar el socialismo, confundir la política de fomento desautorado del burocratismo, hecha al amparo del llamado sistema de instituciones autónomas, con el socialismo. El socialismo solamente se construye sobre la base de la abolición de la propiedad privada, con un régimen en que la clase obrera ejerce el Poder.

SECUESTRO Y CAPUCHA

POR SALVADOR CAYETANO CARPIO

UN PAIS DEMOCRATICO...

Son más de las ocho de la mañana, he oído el pito del taller. Los obreros ya están trabajando. Se oye a la distancia el vigoroso repicar de sus martillos. ¿Hasta dónde llegará el golpe contra sus sindicatos, contra sus salarios de hambre, contra sus derechos políticos?

Me resistí a pensar todavía en la palabra "represión".

No, no es posible. Tal vez sólo seamos nosotros tres.

Me parece ver a los locutores de radio, con los rostros encendidos de entusiasmo, repitiendo noche a noche el estribillo de que estamos viviendo una era de revolución, de democracia, de libertades.

¡Ojalá sólo seamos nosotros tres!

Pero la realidad es dura. He dejado de imaginar. Me acerco a la puerta. Veo unos brazos robustos y belludos que salen por entre los barrotes de una celda que queda en frente. Aguzo la vista: parece un estudiante. ¡Ojalá que no!... ¿Quién es éste que traen esposado? ¡Caramba! es un compañero del Sindicato de Construcción. Luego, ya no me cabe duda: uno tras otro van desfilando hacia las celdas, obreros de diferentes sindicatos, estudiantes del periódico "OPINION ESTUDIANTIL", de la Asociación General de Estudiantes Universitarios, profesionales, miembros del Partido Acción Renovadora, ciudadanos de diferentes sectores democráticos. Las comisiones de Agentes de investigaciones no descansan. Las puertas de las celdas se abren y cierran, sin cesar un momento en el quejumbroso sonido de sus goznes.

No hay duda; ¡Se ha desencadenado la represión contra el pueblo!

Pero aún en ese instante, no alcanzo a valorar en toda su magnitud la fuerza del golpe asestado contra los sectores democráticos. Para eso es preciso estar en las calles, ver el despliegue de fuerzas armadas, las capturas, los allanamientos de morada, los registros, el terror desencadenado en muchas ciudades simultáneamente; el llanto, el dolor de hijos, madres, hermanos, esposas, al ver arrancados de sus brazos a los seres más queridos. Es preciso estar en todas las cárceles y ver a los más nobles del pueblo salvadoreño amontonándose como ganado en las prisiones.

A esta hora, aún no se ha decretado el Estado de Sitio.

Regreso al fondo de la celda. La debilidad devora mi organismo.

Poco después, oigo botas militares que se acercan. Se ha detenido frente a mi bartolina un militar.

—"Usted es Carpio".

—"Sí señor".

Se apoya en los barrotes y, en silencio me mira largamente, con fijeza, con sus ojos inyectados de sangre. Me da la impresión de un tigre que estudia los movimientos, las reacciones de su presa. Se aleja sin agregar palabra.

Ya estoy otra vez junto a la puerta. Allí viene de nuevo el mismo militar. Se detiene frente a mí.

—"Por qué esta ensangrentado?" me pregunta.

—"Me golpearon los agentes", respondo.

—"Por qué se corrió?"

—"Quise evitar la consumación de una detención ilegal".

—"Sepa que la autoridad se respeta, me dice, porque aquí estamos en un país civilizado".

—"¿Democrático?", pregunto, cauteloso.

—"Cómo usted guste", responde.

Comprendo que no debo aceptar provocaciones; pero no resisto al deseo de replicarle moderadamente:

—"Si estamos en un país democrático, la policía está obligada a respetar las normas que establecen las garantías ciudadanas".

El efecto producido por estas palabras ha sido inesperado, fulminante. Se ha puesto rojo, después lívido, congestionado el rostro por la ira. Mira hacia todos lados y llama al agente más próximo:

—"Sacan a este malcriado y le ponen la capucha", ordena señalándome con el índice.

En ese momento no podía imaginar los extremos de horror que encierra esa simple palabra: "capucha". Expresión que disimula arteramente la horrorosa agonía de la asfixia.

Por un instante, desví mis ojos del índice que me señala, para fijarlos en alguien que pasa frente a nosotros. Va esposado, lo conducen a una celda. Es el bachiller Mario Salazar Valiente. El asombro me hace olvidar la amenaza. Y pienso: "¡Pero si es el propio ex-jefe de la Sección de Sindicatos del Ministerio del Trabajo!" Eso me da la medida del terror que se esta sembrando entre el pueblo. El bachiller Salazar Valiente no tiene más culpa que haber servido lealmente su cargo, tratando en plano de igualdad a los obreros de los sindicatos independientes y de los sindicatos oficializados. No se trata de reprimir solamente a los obreros, a los estudiantes, a los sectores políticos de oposición. Veo claro que se está desarrollando un gigantesco intento por aplastar, triturar y anular hasta el mínimo vestigio individual de independencia de criterio.

El militar se ha dado vuelta y se aleja. Sus botas resuenan sobre el piso. Se detiene frente a otra bartolina.

He conocido al Jefe de la Policía de Investigaciones.

De repente, el alarido de una sirena rasga los aires. Comienza con voz ronca, poderosa. Se eleva, se agudiza, se convierte en un aullido escalofriante que infunde pavor y alarma en el corazón de los habitantes. Se apaga. Vuelve a empezar. Una y otra vez. Otro aullido infernal se ha unido al primero.

Son los periódicos enviando al aire su mensaje de inquietud.

La mercancía cargada de mentiras oficiales galopa por las calles. Allá abajo se oye el pregón nervioso en los chiquillos voceadores. EXTRA... EXTRA... EXTRA...

(Continuará)

A. M. C. PIDE LIBERTAD DE CLAUDIA JONES

San José, Costa Rica, 20 de Abril de 1955.

Sr. Herbert Brownell
Procurador General de los Estados Unidos
Washington — D. C.

Sr. Procurador:
Esta agrupación femenina ALIANZA DE MUJERES COSTARRICENSES ha sido informada de la deplorable situación en que se encuentra la valerosa dirigente de las mujeres negras, Claudia Jones, en la cárcel de Alderson, víctima de la ley Smith.

Nosotras, ciudadanas de una nación americana, muy pequeña, por cierto, pero de verdadera base democrática, no podemos ver con indiferencia la triste situación de la compañera Jones, quien sufre de tu-

berculosis, crisis cardíacas, asma y elevada tensión arterial sometida a prisión, sin tener siquiera la dieta conveniente, y todo por haber luchado por una causa justa y noble.

Llenas de un espíritu de

EL PRESIDENTE...

de empleados en la Estadística, que le informen estos datos? Por qué dice que un posible aumento, cuando ya estamos desde hace muchas semanas pagando el aumento en la carne? Por otro lado dice en el telegrama que ya pasó el asunto al Ministro de Economía y Hacienda para los efectos correspondientes. Esto es puro cuento, pues el señor Ministro de Hacienda, no está en el país, anda en otras conferencias internacionales.

A su regreso dará interesantes

solidaridad y estimación para la abnegada líder Claudia Jones, nos dirigimos a Ud. para que intervenga en favor de la distinguida compañera y pida su libertad en nombre de la justicia y del espíritu cristiano que nos une.

De Ud. muy attas. y S.S.

DAISY RAMIREZ

Secretaria de Correspondencia

reportajes y el telegrama pasará a los archivos. Nosotras pensamos que esto ya está pasando de castaño a oscuro. Al paso que vamos antes de fin de año tendremos la libra de hueso a un colón y el lomo y la posta ni olerios en nuestras cocinas.

Si así está cumpliendo el gobierno su programa, que Dios nos ayude a soportar esta liberación que nos está saliendo tan cara! Como quien dice: está saliendo más caro el caldo que los huesos.....